

Fabricantes japoneses desmontan un coche eléctrico chino y alucinan (para bien) con lo que encuentran

En Japón aprenden de la competencia, literalmente, desmontando sus productos. ¿Cuál es el secreto de los coches eléctricos chinos?

Durante décadas, las compañías japonesas fueron famosas por copiar los productos norteamericanos. Esa práctica ha cambiado, pero siguen haciendo algo sorprendente: desmontar públicamente los productos de la competencia, para descubrir sus secretos. Es lo que han hecho con los coches eléctricos chinos.

Resulta que en Japón existen instalaciones públicas en donde se desmontan productos extranjeros, y se exhiben sus piezas. Allí acuden centenares de empresas a estudiar esas piezas, y descubrir por qué la competencia es más barata, o cómo funcionan esos artículos.



Según cuenta Nikkei, la Oficina Central de Economía, Comercio e Industria de Japón (CJBETI) celebró el 7 de octubre un taller para compartir las tendencias tecnológicas de los coches eléctricos.

Los secretos de los coches eléctricos chinos

En un gimnasio de una escuela abandonada de la ciudad de Mizunami, en la prefectura de Gifu, desarmaron por completo 16 coches eléctricos extranjeros, todos ellos chinos, junto al Tesla Model Y.

Más de 70 empresas de piezas de automóviles de la región de Chubu visitaron las instalaciones, para analizar al detalle los vehículos desmontados.

Los coches eléctricos chinos han dado una lección al resto del mundo. Mientras que en Europa y Estados Unidos solo son asequibles para los ricos, con los Tesla como mejor ejemplo, en China se han centrado en los coches baratos y asequibles, y

por eso venden millones.

La estrella de la exhibición es el BYD Atto 3. BYD es el mayor vendedor de coches eléctricos del mundo, y el BYD Atto 3 se puede conseguir en China por apenas 18.000 euros. Aquí en España, con los impuestos masivos para proteger a la industria europea, cuesta el doble.

Los japoneses se preguntaban cómo puede fabricar BYD un coche eléctrico con todas las prestaciones, tan barato. Y han descubierto dos razones.

La primera es las pocas piezas que lleva. Muchas de ellas se integran en otras piezas más grandes, reduciendo los costes.

Por ejemplo, se han integrado el motor, el inversor y el reductor de la unidad de accionamiento eléctrico.

El otro elemento clave es que BYD fabrica ella misma casi todas las piezas. Es justo lo contrario de lo que hace la industria europea o japonesa, que depende de una gran cantidad de proveedores de terceros para obtener las piezas, y eso sube mucho el coste.

Más de 450 empresas y más de 6.000 personas han visitado la exposición, cuyos contenidos se actualizan periódicamente. Esta misma semana han añadido cuatro nuevos modelos. Entre ellos, el L9 del nuevo fabricante chino Ideal Motors, y el Hyundai Ioniq 6.

Al final, los secretos de los coches eléctricos chinos para fabricar barato, son puro sentido común: reducir las piezas, y fabricarlas la propia marca. Les beneficia, eso sí, que pueden fabricar en cadena, debido al gran volumen de coches eléctricos que venden.

Fuente: computerhoy.